



Espacio Abierto

Asociación Venezolana de Sociología

romeros@cantv.net

ISSN (Versión impresa): 1315-0006

VENEZUELA

1999

Joaquín Domínguez

RESEÑA DE "LA TRAMA DE LA VIDA. UNA NUEVA PERSPECTIVA DE LOS
SISTEMAS VIVOS" DE FRITJOF CAPRA

Espacio Abierto, septiembre-diciembre, año/vol. 8, número 003

Asociación Venezolana de Sociología

Maracaibo, Venezuela

pp. 403-404





CAPRA, Fritjof. **La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos.** Barcelona: Editorial Anagrama, 1998. Pp. 359

En los actuales momentos somos testigos y actores de transformaciones paradigmáticas en la ciencia, verdaderas revoluciones intelectuales que, de alguna manera, están provocando el derrumbamiento de las grandes teorías y los paradigmas de soporte. En esta perspectiva, cobra importancia singular el análisis de los problemas epistemológicos que suscitan la elaboración y transformación de los paradigmas en el marco global de la ciencia. Se trata de problemas que, sin duda alguna, revisten niveles de alta tensión en este campo de investigación.

En *La trama de la vida*, Fritjof Capra, físico y pionero de la nueva

ciencia expone con sencillez una visión unificada de mente, materia y vida. En los doce capítulos que componen el libro nos encontramos con la articulación de un conjunto de avances científicos, tales como la teoría de la complejidad, la teoría Gaia y la teoría del caos, que contribuyen a explicar el cambio de paradigma en la comprensión de la vida, desde una concepción mecanicista hacia una ecológica. A través del libro se mantiene un abordaje crítico de las cuestiones, entendiéndose por éste el examen de las más variadas aristas con ánimo de transformación.

Dentro de este enfoque global y totalizador, la visión de los seres vivos como redes, proporciona una nueva perspectiva para visualizar la trama de la vida como sistemas vivos interactuando con otros sistemas; es decir, la trama de la vida está constituida por redes dentro de redes. En este contexto, la metáfora del conocimiento como construcción queda reemplazada por la red. Cuando percibimos la realidad como una red de relaciones sostiene Capra- nuestras descripciones forman también una red interconectada que representa los fenómenos observados. El cambio de la construcción a la red, como metáfora del conocimiento implica también el abandono de la física como ideal para modelar y juzgar otras ciencias y

como la fuente principal de metáforas para las descripciones científicas.

En síntesis, se trata de un aporte importante que ilumina un eslabón en la comprensión de la naturaleza de la vida que había permanecido si no ocul-



to por lo menos oscurecido.

Joaquín Domínguez
 MIJARES, Augusto. **La interpretación pesimista de la sociología hispanoamericana**. Caracas: Monte Avila Editores, 1998. Pp. 271

La obra de Mijares parece reafirmarse en los últimos años y justamente desde la perspectiva que a él le hubiera gustado: el debate con la actualidad. Curiosa paradoja la suya, su refutación de las ideas positivistas en 1938 luce como una tarea anacrónica, no

tanto por la necesidad como por el desfase intelectual del debate, pues su blanco a la vista es Vallenilla Lanz quien ha dado el acabado final a sus tesis en la primera década del siglo. Pero es la actualidad de facto y no un estilo, el movilizador de los contraargumentos, pues al autoritarismo y la barbarie consagrados, a su juicio, en aquellas tesis aún agobian al país. La primera edición de *La interpretación pesimista de la sociología hispanoamericana* (1938) aparece en los albores de la modernización de la sociedad venezolana y sin embargo la discusión que encara tiene mucho que ver con la condición inmediata y real de aquella. El cuadernillo de pocas páginas es un volumen de unas doscientas ya en su segunda edición de 1952, y esta de 1998, del proyecto de sus obras completas, alcanza casi las trescientas. ¿Qué ha pasado con un discurso que crece en extensión y que sesenta años después se examina con interés y en el que el estilo no resulta en absoluto desdeñable?

Supo Mijares alimentar sus ideas interrogando el proceso mismo que discutía, eso le permitió no sólo estar al día en el sentido de no desentonar, sino también hacer éticamente útil su beligerancia. Su preocupación por el deterioro del medio ambiente, su impresión de que los partidos políticos se han vaciado de todo proyecto cívico, de que el *liderismo* es la versión petrolera del *caudillismo*, le permite calar